

AC 12 102

Hasta aquí llegó el programa de la Facultad de Derecho, es tiempo ya del curso de Acceso a la Universidad para mayores de 25 años. En sábados alternos, programas interdisciplinarios e informativos de nueve a nueve y media de la mañana. Buenas noches.

Hoy, introducción a las humanidades con las profesoras Lourdes y Gloria Toranzo. En esta asignatura nos hemos ocupado en anteriores programas de la metodología del comentario de textos filosóficos. Esperamos que ya la hayáis aprendido.

Se domina mejor, desde luego, comentando textos en forma práctica. Y este es nuestro objetivo de esta noche, que perseguiremos también en futuros programas. Aplicar la metodología aprendida al comentario de un texto concreto que se encuentre en las unidades y sea de uno de los ocho filósofos seleccionados en el curso.

Vamos a tratar de un diálogo de Platón, el Fedón o del Alma. Si alguien no recuerda cómo es la metodología del comentario de los textos filosóficos, tenéis a la vista el esquema de las páginas 14 y 15 de las unidades. Lourdes, ¿por qué es importante este esquema? Utilizando una metáfora, yo diría que sirve como al sastre le sirve el patrón, aunque luego la pericia del sastre le lleva a abandonarlo y construye un capolavoro que ya no se ajusta ni a pautas ni a medidas.

Bien, en las páginas 14 y 15 de las unidades está el esquema general del comentario de textos. Tenerlas a mano todo el tiempo, por favor. También lápiz y papel.

A lo largo del programa daremos otras referencias de páginas de los fragmentos del diálogo de Platón recogido en las unidades, en los que nos vamos a apoyar para justificar las argumentaciones que se expongan. Y vamos a comentar este diálogo de Platón sobre el alma para que sirva como primer ejemplo práctico del curso de cómo se desarrolla el comentario. Los diversos escalones que ya conocemos.

Localización cronológica, género literario y nivel filosófico como primer paso. Análisis de la terminología empleada por el autor como segundo. Método que se emplea y valoración de dicho método como tercero.

Y acabaremos indicando la problemática que se plantea y sugiere el autor. Es decir, los problemas que Platón se formula y de qué manera los resuelve. Qué respuestas ofrece, qué soluciones da.

Todo ello como una visión personal. Y verdaderamente esto es lo más significativo. Llegar al fondo del pensamiento de Platón y comprenderlo.

Puesto que el comentario como técnica es algo puramente formal y no se justifica en sí mismo. Solo se justifica como medio que sirve a un fin que es el de descubrir cuál es el pensamiento del autor. Y haremos el comentario utilizando las mismas categorías filosóficas de Platón y no

categorías propias de la filosofía moderna.

¿Por qué, Gloria? Porque aunque las referencias a la filosofía moderna hechas desde Platón a su pensamiento y a sus diálogos podrían ser abundantes, pensamos que al principio de curso, sin haber estudiado aún la filosofía moderna, hacer este paralelismo confundiría más que otra cosa. Querer explicar a Platón con categorías filosóficas modernas resultaría desastroso, engañoso. Un intento así es desafortunado, al exponer al alumno a la confusión más que al enriquecimiento.

No obstante, si alguien está interesado en estudiar por su cuenta este paralelismo, puede hacerlo mediante el estudio de expertos en la materia. Por ejemplo, lo son libros como el de Gadamer, la dialéctica de Hegel, que está editado por Cátedra, 1977, también un estudio comparativo entre la dialéctica platónica y la hegeliana. Y Ross, en el libro *Plato's Theory of Aedes*, de Oxford, Glarendon Press, en el año 1953.

Libro de Gadamer, libro de Ross. Estos libros sabéis que, si no los retenéis o anotáis ahora, en los horarios de guardia de la asignatura podéis llamar por teléfono a la sede central y se os dará la referencia bibliográfica detallada. Y más cosas.

Sabemos ya que un buen comentario depende de los conocimientos previos o de partida que se posea. Evidentemente, una persona con muchos años de estudio de filosofía comentaría este texto de forma mucho más profunda que los que, como vosotros, estáis dando vuestros primeros pasos. Así que, por favor, no asustaros por el rigor y nivel con que abordaremos el tema, que os sirva simplemente de guía para que en vuestros comentarios personales saquéis el mayor jugo y fruto posible.

Pero tampoco pretendemos que, después de este programa, seáis todos expertos en Platón. De entrada, que vamos a hacer el comentario, lógicamente, sin agotar. Es muy difícil en media hora explicar todos los puntos de vista que cabe adoptar e ideas que cabe entresacar de este diálogo de Platón sobre el que se han vertido muchas páginas de brillantes filósofos.

Lourdes nos promete desde ahora un casete más detallado y más amplio del que se dispondrá en los centros comentando este diálogo del Fedón. Bueno, vamos a dejar la presentación para no aburrir al auditorio y vamos ya al grano. Parte primera.

La parte primera sabemos que es la preparación al comentario. Preparación al comentario por la comprensión del texto, lo cual requiere, lógicamente, leerlo varias veces. Todavía no es el comentario propiamente dicho, pero es imprescindible para hacer luego un buen comentario.

Sus peldaños son la localización del texto históricamente, la relación del autor con la época, con la escuela y la línea filosófica en que se lo puede encuadrar. Podríamos empezar conociendo algunos datos sobre la vida de Platón, que es muy interesante. Gloria, cuéntanos un poco la biografía de Platón.

Tiene Platón 20 años cuando conoce a Sócrates, el maestro que determina su vocación

filosófica. Nace en el año 427 en Atenas, en el momento en que nace Pericles. De familia noble y rica, Platón recibe una educación esmerada.

Al estudio de la gramática y de las matemáticas, añade conocimientos de pintura, música, gimnasia y se había entregado también a la poesía. Por medio de las cofradías pitagóricas, se relacionó con la religión de los misterios órficos y fue iniciado en filosofía por Cratilo, Heracliteo, de la escuela de Heráclito, y por los discípulos de Parménides. Platón se prepara a desempeñar un importante papel político en su ciudad, que estaba entonces amenazada por los bárbaros, desgarrada interiormente por la guerra con Esparta y por las rivalidades entre el Partido Popular y la aristocracia, es decir, el gobierno democrático y la tiranía, primero de los 400 y luego de los 30.

Así estaban las cosas cuando en el año 407, la flor de la edad, se siente atraído por Sócrates, que tenía 63, y escuchan de ley y en trato íntimo durante ocho años hasta el momento que recoge el diálogo que comentamos, es decir, hasta que Sócrates es condenado a muerte. Bien, esto es importantísimo, me parece a mí, ¿no? Es decir, que el redondo del alma de Platón viene motivado, de alguna manera, por la muerte de Sócrates, o sea, el móvil por el que Platón escribe este diálogo es la muerte de su maestro Sócrates. ¿Por qué muere Sócrates? Sócrates fue adversario implacable de retóricos y tuvo un solo amor, el amor a la verdad, y por esa causa murió.

Sócrates no se contenta con iniciar a Platón en las especulaciones de los pitagóricos y de los órficos, sino que le enseña que por encima de lo útil está lo verdadero, y que detrás de lo verdadero está la verdad, que vale la pena consagrar toda una vida para descubrirla y practicarla. Por lo tanto, no consistía la filosofía en un juego del espíritu, sino en una búsqueda tan seria como buscar la misma verdad. Búsqueda que Platón inició a través de la política y que por la política llegó a Felícter Menó.

Yo pienso que esto queda mucho más claro leyendo su célebre séptima carta, porque es allí donde Platón mismo lo explica. Bien, en la carta séptima, Platón explica su propio proceso como filósofo en busca de la verdad. Aquellos alumnos que tengan interés en obtener una copia de esta carta que se pongan en contacto con las profesoras y se les podrá mandar una fotocopia, porque es interesante leerla.

Bueno, ¿y qué hace Platón ya muerto Sócrates? Después de la muerte de Sócrates, año 399 a.C., Platón hace largos viajes por Oriente, por Egipto, comienza la Guerra de Asia, intenta aliarse con Dionisio el Viejo, que lo vendió como esclavo, y comprado por uno de sus amigos, regresa a Atenas fundando en los jardines de Academos, en el año 387 a.C., una escuela de filosofía que fue a la vez lugar de paseo, de reunión, de charla, biblioteca y habitación. La famosa Academia Platónica. ¿Y qué hace Platón en la Academia? Pues allí, bajo enormes árboles, rival de las cigarras, enseña a los discípulos procedentes de todo el mundo griego, entre ellos está Aristóteles, la sabiduría y la belleza que no se aprende en los libros.

Porque Platón amó por encima de todas las cosas la verdad, que ya hemos dicho, y tiene el

valor de proclamarla y, sobre todo, de practicarla. ¿Hay algún texto de Platón que demuestre ese amor suyo a la verdad, sobre cuya idea precisamente construye su filosofía? Sí, lo dice en el Fedro. Incluso este texto escribe la palabra verdad con mayúscula.

Él dice textualmente, si hay una ocasión en la que se debe tener el valor de decir la verdad, es precisamente cuando se habla de la verdad. O sea que esto era para Platón la filosofía, la verdad. Exacto.

Es decir, no dar por buenos los prejuicios y mentiras de la sociedad en la que vivía, sino buscar la verdad incansablemente, mientras fuera posible, a fin de complacer a los dioses. Y en ese trabajo se mantuvo durante 40 años. Platón hizo de la academia una escuela parecida a comunidad monástica, organizada como fuerza espiritual potente, bajo su autoridad, y que se mantuvo unida casi durante 900 años, hasta el decreto de Justiniano en 529 d.C. Buscar la verdad como objetivo en la vida para complacer a los dioses.

¡Qué bonito! ¿Algún dato más sobre la personalidad de Platón? Pues sí. Hay un papiro de Herculano, recientemente descubierto, que ofrece la descripción de las últimas horas del filósofo. La última visita que recibió fue la de un caldeo, probablemente un sacerdote babilónico.

Una mujer tracia tocaba un instrumento de música y se equivocó en el tiempo. Platón, que tenía ya mucha fiebre, hizo al huésped una seña con el dedo. El caldeo observa cortesmente que sólo los griegos entienden de medida y de ritmo.

Durante la noche siguiente se agravó y tal vez murió el filósofo ateniense. Tenía 81 años. Estamos en el año 347 d.C. Pues ahora sí creo que ya estamos en situación.

Ya hemos hecho una preparación al comentario y vamos a la localización cronológica, género literario y nivel filosófico del G2. ¿Qué datos cronológicos hay? ¿Cuál es el género? ¿Cuál es el nivel filosófico? Gracias a pacientes estudios de investigadores, sobre todo alemanes, se ha establecido bastante certeramente la cronología de los diálogos. El Fedro es obra de madurez entre 387 y 367, escrita en diálogo mediante la utilización de metáforas y de mitos, géneros literarios, y en un nivel filosófico, lógico e intuitivo.

Me explico. La mente platoniana es más sintética que analítica. Jamás Platón se ocupó de un tema determinado en exclusiva, salvo quizá en el banquete, y siempre parece continuar la discusión, lleve a donde lleve.

Por otra parte, Platón escribe imaginativamente y narra con tan espléndida naturalidad que es relativamente sencillo familiarizarse con su pensamiento. Él mismo dice, solo después de haberse restregado afanosamente los unos con los otros los nombres y las definiciones, las percepciones visuales y las sensaciones, solo después de habernos debatido en discusiones benévolas, en las cuales la envidia no dicta la pregunta ni la respuesta, la prudencia y la inteligencia se derraman sobre cada cosa con toda la intensidad que puede soportar la fuerza

humana. Esto lo dice en la carta séptima, 344.

Es pasional Platón como filósofo, filósofo que concibe a la filosofía como la búsqueda de la verdad, verdad que exige naturalmente sabiduría e inteligencia, phronesis y nous en griego, ¿no? Sí, phronesis y nous, sabiduría e inteligencia hermanadas recíprocamente manando sobre las cosas. Ya ha desaparecido la malevolencia y la envidia al unirse en una aspiración común los que participan en el diálogo que termina en una intuición sobrecogedora. El concepto de filosofar platónico es, a todas luces, el más alto que se haya afirmado nunca en la historia de la filosofía.

¿Y hay algún filósofo contemporáneo que vuelva a concebir la filosofía como la verdad y a hablar del diálogo? Sí, solo Xenius, 22 siglos más tarde, vuelve a hablar del diálogo con la misma fuerza plástica. Así, por ejemplo, dice Xenius, pensar es siempre pensar con alguien, es decir, diálogo. La doctrina que expone no será mía ni vuestra porque es contradictorio aplicar el pronombre posesivo a un sistema filosófico como es contradictorio aplicarlo a un derecho.

Esa elaboración solitaria del pensamiento no fue nunca fecunda. El silencio y la soledad solo pueden producir, en el mejor de los casos, larvas de pensamiento. ¿Y entonces Platón y Eugenio d'Ors tienen la misma concepción de la filosofía? Los dos filósofos coinciden en decir que la filosofía es dialéctica, entendida esta palabra en su acepción primigenia, es decir, en la fuente originaria de su etimología.

Diálogo vivo, pensamiento que es vida y no se divorcia de la vida, que como la vida se transmite y enriquece a quien transmite y que en función de esta dualidad obra nuevo enriquecimiento. No se trata de utilizar la dialéctica como procedimiento que intenta reducir al adversario. La filosofía es indispensable para que haya fecundidad, oposición y duda.

Lo anclado en posiciones conseguidas está acabado y muerto. Utilizando las mismas palabras de Eugenio d'Ors, Xenius, si se prescinde de la realidad siempre cambiante, llegaremos a ser como esas banderas que vemos en los museos y que ya no despiertan sentimientos. Bien, pues hasta aquí hemos visto la localización histórica del texto a través de la interesantísima biografía de Platón.

Las relaciones con su época, su línea filosófica, la localización cronológica de los diálogos, el género literario basado en el empleo de metáforas y mitos, el nivel filosófico que era un nivel lógico e intuitivo. Platón, creador de la Academia, discípulo de Sócrates y maestro de Aristóteles. El siguiente peldaño es analizar su terminología, entresacar algunos términos.

Por ejemplo, podíamos explicar algunas palabras como filosofía, verdad, esencia, muerte, reminiscencia, nombre, dialéctica, ideas, placer, alma, ascesis, sumo bien y virtud. Algunas ya las hemos dicho, pero conviene matizar el significado de estas palabras para Platón. Gloria.

Filosofía equivale a la primera de las bellas artes. Verdad, esencia pura de las cosas. Esencia, lo que las cosas son en sí mismas.

Muerte, liberación del alma al separarse del cuerpo. Reminiscencia es el recuerdo de lo que se ha sabido antes de nacer y que perdimos naciendo. Nombres, presencia de las esencias en las cosas.

Dialéctica, ciencia de la idea, procedimiento o método para alcanzarla. Ideas, verdadera causa de lo real, esencias permanentes y eternas. Placer, es de venir, no ser, es un medio, no un fin.

Alma, traducida por psigé, es desde la ordenación armoniosa de las partes del cuerpo, opinión de simias, hasta aquella parte del hombre que sobrevive a la muerte. Traducida por mente, es la parte del hombre que capta los objetos eternos del conocimiento. Es principio de vida y de movimiento.

Ascesis, purificación, único camino para alcanzar la verdad y que consiste en despegar el alma del cuerpo. Sumo bien, para el hombre consiste en la contemplación de las ideas. Lo alcanza el hombre mediante la virtud.

Virtud, actividad propia del alma, armonía, salud del alma, sabiduría, o en todo o en parte. Es purificación que lleva a imitar a Dios. El escalón tercero del comentario es la metodología.

¿Qué método emplea el autor y cómo valoramos este método? Bueno, ya hemos dicho que inventa el método dialéctico. Vamos a profundizar. ¿Cómo le influye su maestro Sócrates? Platón perfecciona la mayéutica socrática.

Sócrates alumbró la verdad mediante preguntas que consiguen respuestas. Platón inventa el método dialéctico contraponiendo no opiniones distintas, sino dando una opinión y una crítica de ella. Es decir, Platón parte de una hipótesis que va mejorando a fuerza de las críticas que se le hacen.

Críticas que se hacen en diálogo, es decir, es un intercambio de afirmaciones y de negaciones. La dialéctica platónica tiene dos momentos. En el primero se intuye la idea.

En el segundo, mediante un gran esfuerzo crítico, se esclarece esa intuición de la idea. Bueno, vamos a aclararlo. Vamos a aclararlo como haría Platón, con pasión en el lenguaje y utilizando la metáfora.

Lo que no se conoce es un misterio. Si tenemos delante el misterio, entonces el espíritu se lanza como flecha acometiendo el misterio que se le presenta. Es una primera intuición torpe, insegura, insuficiente.

Llega entonces la dialéctica propiamente dicha, en su segundo momento, que consiste en los esfuerzos del espíritu por intuir, por contemplar, esfuerzos que van depurando la idea hasta conseguir la máxima aproximación posible. ¿Y se puede llegar a la idea, que sería el auténtico conocimiento? Nunca se llega a la coincidencia absoluta con la idea, porque la idea, hemos dicho, se alberga en el mundo de las esencias, eternas, inmóviles, puramente inteligibles, que por eso no pueden ser captadas perfectamente desde nuestra realidad viviente, tan

diametralmente opuesta. Pues ahora sí que ya estamos preparados para ir al meollo de la cuestión.

Ya hemos visto la localización, el género, el nivel que es lógico e intuitivo, el método y su valoración. Desde luego, hemos tenido que hacer lecturas repetidas del texto, porque si no, no habríamos llegado a concluir tantas cosas como las que hemos concluido. Y entonces ya podemos hacer la crítica y la interpretación del texto, que es tanto cómo decir qué problema se plantea el autor, qué problema se formula y sugiere, y cómo lo resuelve.

Y en este aspecto, si hacemos una lectura lineal y continua del texto, y tal y como habéis hecho en la prueba de evaluación, para simplificar su estudio, podemos encontrar en él cuatro partes, ¿no? Sí, la primera es la presentación de los personajes, párrafos A-F. Segunda, antinomia, suicidio o muerte, con el contexto órfico-pitagórico y argumentación de Sócrates. El tema del placer, antinomia, cuerpo-alma.

La tercera es la inmortalidad del alma. El planteamiento está en el párrafo L, argumento de contrarios, párrafo L, argumento de reminiscencia, párrafo M, cualidades y final que le espera el alma, purificación del alma, objeciones a los argumentos de la inmortalidad del alma y contraataque de Platón, participación de lo real en las ideas o formas, y suerte de las almas después de la muerte. La cuarta parte son las conclusiones que se derivan de la inmortalidad del alma, suerte de las almas después de la muerte.

Y el final del diálogo narra la muerte de Sócrates, condenado por sentencia de los once a beber la cicuta. Esta es la estructura del texto siguiendo como sistema su lectura lineal. Pero lo importante es, para proceder al comentario filosófico, ver cuáles son sus temas importantes.

Cuáles son estos temas desde un punto de vista filosófico, o, mejor dicho, sobre qué campos de investigación reflexiona el autor. Podemos resumirlos en cuatro temas importantes. Teoría de las ideas, tema del placer, cuestión del alma, noticia sobre los dioses.

Para conocer la doctrina platónica sobre estos temas, tendríamos que leer la totalidad de los diálogos, al menos de los diálogos más importantes, porque entre todos se perfila y completa su pensamiento. Dijimos al principio que Platón no escribió sus obras de manera sistemática, agotando en cada una de ellas un tema, sino que, por el contrario, los temas principales los trató una y otra vez a lo largo de su vida en la totalidad de la obra. Consiguientemente, ahora vamos a limitarnos a analizar lo que el filósofo dice en el *Cedón*, diálogo único que estudiamos.

Teoría de las ideas, importantísima en Platón. El placer, el alma y los dioses, los grandes temas de la filosofía platónica en todos sus diálogos y en el *Cedón*, aunque el *Cedón*, o del alma, trata más lógicamente del alma. Empecemos por la teoría de las ideas.

¿Cómo están las ideas en el *Cedón*? A las ideas le dedica Platón un espacio relativamente pequeño. Es en el banquete donde alcanza a este punto el nivel más elevado, nivel que se mantiene en Fedro, en los libros centrales de República y en Parménides. Pues bien, la teoría de

las ideas aparece en el *Cedón* en cinco ocasiones.

En cada una de ellas explica un aspecto diferente y la dificultad es progresiva. Hay que seguir con cuidado la doctrina platónica porque se trata de la única explicación sistemática de esta teoría. Aunque no queremos decir que con eso quede completa.

Vamos a ir despacio. Recomendando que busquen de nuevo en la unidad didáctica las páginas que iré señalando y que las acoten al margen para que luego puedan hacer de manera particular su propio estudio repasando lo que hayamos dicho. Sí, primer pasaje.

Página 39, línea menos 13. ¿Cuándo encuentra entonces el alma la verdad? Porque mientras las busca con el cuerpo vemos claramente que este cuerpo le engaña y le induce error. ¿Hasta? Página siguiente.

Página 40, línea menos 9. Tienes razón, Sócrates, y hablas admirablemente. Página 39, línea menos 13. A página 40, línea menos 9. Primer pasaje sobre las ideas.

Seguimos estudiando el primer pasaje. Antes había estado Sócrates discutiendo sobre la fiabilidad de los sentidos y Simias está de acuerdo en que no son fiables. Entonces aborda Sócrates la teoría de las ideas por primera vez.

El tratamiento es ahora sólo epistemológico. Es decir, es el conocimiento que se extrae de las ciencias. El pasaje viene a decir existen ciertas cosas que conocemos y que no son captadas por medio de los sentidos corporales.

Esas cosas son las verdaderas. Se llega a una conclusión sin establecer todavía la relación que puede existir entre esas realidades absolutas magnitud, salud, fuerza, justicia, bien, belleza y las cosas particulares que recibimos. Pasamos al segundo pasaje.

Está en las páginas desde la 48 en adelante hasta la 50. Aquí Cedes interrumpe a Sócrates y le apunta el argumento de la reminiscencia o recuerdo que implica claramente la preexistencia del alma. Busquen ustedes la página 50, línea 11.

Sócrates añade y cuando se recuerda alguna cosa a causa de semejanza esto continúa hasta la página 52, línea 12 donde dice literalmente porque antes que hayamos comenzado a ver y termina diciendo pero que son inferiores a la misma. Página 50, línea 11 a página 52, línea 12. Este es el segundo pasaje sobre las ideas ¿y qué se afirma en él? Se afirma que la igualdad existe en sí misma en sí misma independientemente y más allá de la igualdad existente entre un trozo y otro de madera entre una piedra igual a otra piedra, etc.

Se afirma a continuación que esta igualdad no existe en el mundo de la percepción sensible. Luego, hemos adquirido este conocimiento antes de nacer. Aparece ahora una explicación mucho más clara de la diferencia entre cosas e ideas.

Las cosas son parecidas a las ideas y nos las recuerdan. Las cosas particulares, los números por

ejemplo intentan imitar a las ideas, tienden hacia la idea. Esta importante idea de imitación es traída a colación muchas veces en la obra entera de Platón y en Aristóteles.

Continúa el diálogo con una discusión sobre el recuerdo como forma de conocimiento y aparece el tercer pasaje de la teoría de las ideas. Pasamos al tercer pasaje. Busquen la página 56, línea menos 14.

Dice, dirijámonos desde luego a estas cosas de que hablamos antes hasta, página siguiente, 57, línea 2 donde dice, ahora bien, estas cosas tú las puedes ver, tocar hasta y no se las ve jamás. Establecíamos como prueba de la inmortalidad del alma que el alma es simple, no compuesta y que por lo tanto su probabilidad de continuar viviendo es mayor que la de cualquier otra cosa. Y entonces Sócrates dice, estas cosas, la igualdad, la belleza, la bondad, todas las existencias esenciales experimentan cambio o por ser su naturaleza idéntica a sí misma subsisten sin mudanza.

Se han descrito las ideas mediante un conjunto de palabras igualdad, belleza, bondad pero el término idea, eidos, idea no aparece aún. Algo después se señala el contraste con el mundo de los fenómenos. Busquen la página 58, párrafo último.

Dos mundos diferentes. El mundo ideal, divino, inmortal, inteligible, simple, indisoluble, siempre el mismo, siempre semejante a sí mismo y otro, el mundo de los fenómenos, humano, mortal, sensible, compuesto, disoluble, siempre mudable, nunca semejante a sí mismo. Es decir, en este pasaje, aún sin aparecer todavía el término idea, hay una descripción de la idea en contraste con el fenómeno.

Bueno, desgraciadamente, por falta de tiempo no podemos continuar. Nos quedan por ver el cuarto pasaje sobre las ideas y el quinto pasaje sobre las ideas y también, por supuesto, el tema del placer, la cuestión del alma y lo que dice Platón sobre los dioses. Dijimos al principio que un casete habrá que llegar a los centros asociados explicando bien todo este comentario.

Así que nada más por hoy y buenas noches. Subtítulos realizados por la comunidad de Amara.org Esto fue Acceso UNED. Y esto ha sido todo por hoy.

Mañana podrán escuchar la segunda parte de los judíos de Sefarad en la España herética, un programa de María Victoria Sendón que comenzará a las nueve de la mañana. Les esperamos entonces. Buenas noches.